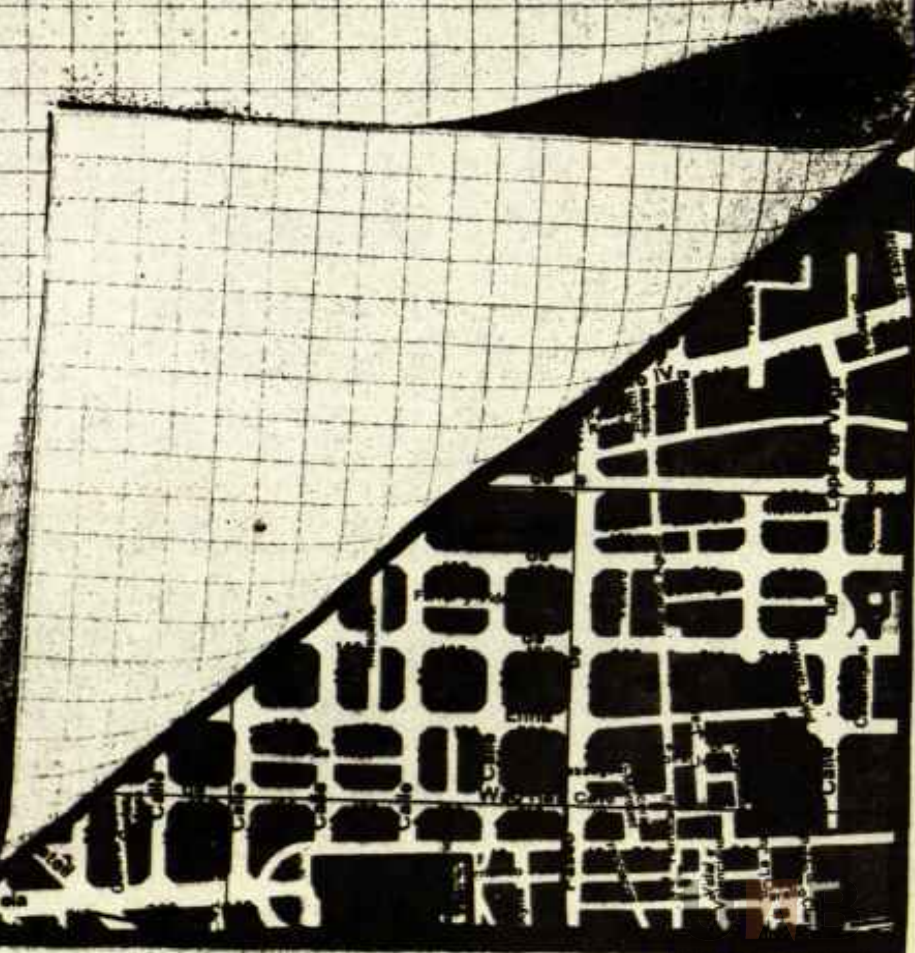


Nº 5 - MARZO de 1977 - 10 pñ. -

4º
CONGRESO de
SOCIOLOGÍA
URBANA!



TRAS LA PETICION DE LEGALIZACION HECHA POR EL C.E.
CRITICA AL C.E. REFERENTE A LA LEGALIZACION DEL PARTIDO
NUESTRAS TAREAS ANTE LAS ELECCIONES A CORTES
¿DEBEMOS BOICOTEAR LAS CORTES DE SUAREZ?
POR UNA TACTICA REVOLUCIONARIA ANTE LAS PROXIMAS ELECCIONES

SUMARIO

TRAS LA PETICION DE LEGALIZACION HECHA POR EL C.E.

- ¿A dónde conduce la dirección al Partido?
- Por un Congreso Extraordinario.

Para todos los militantes ha sido una sorpresa brutal enterarse a través de la prensa burguesa de que la dirección de LC ha acudido a la DGS a presentar una petición oficial por legalizar al Partido, en las condiciones definidas por la monarquía y su gobierno, según su plan de "reforma política".

Todavía ayer la posición oficial de LC era caracterizar al Régimen como una Dictadura coronada, rechazando cualquier análisis de la actuación de la burguesía, que no fuera su cerrar filas para mantener el sistema fascista construido por Franco, sosteniendo que en estas condiciones, la consigna central de movilización, era "A la Huelga General".

Apenas una semana antes de que nuestros representantes públicos acudieran a la CDG, el editorial del nº 65 de BN, había definido como objeto del nuevo Gobierno, "mantener su negativa (del consejo de Ministros) a la libertad de partidos, sin exclusiones, frente a las masas que cada día luchan más decididamente por ello". Y afirmaba: "Queda pues, aunque de forma no tan directa, el poder de prohibir y legalizar en manos del Gobierno. El decreto de asociación es de nuevo escarnecido por los poderes arbitrarios del Gobierno y sus tribunales. El proletariado y el pueblo deben seguir su camino de defender e imponer sus derechos, enfrentándose a los proyectos de reforma. Ello es lo que mandó al traste la anterior ventanilla, y lo que, derribando las actuales medidas abrió el camino de la libertad de asociación" (subrayado nuestro).

Tras haber combatido por estas posiciones en el movimiento, en UGT, tras defender la línea expuesta en el BN 65, nos encontramos hoy, conque sin ninguna explicación ante los militantes, sin debate en el P., sin convocar al CC, máximo órgano del P. entre congresos, la dirección ha efectuado un giro de 180 grados.

Parece como si actualmente quedase tan poco de "dictadura coronada" que se pudiera entrar tranquilamente en la DGS y someterse a las condiciones de legalización impuestas por Suárez y Martín Villa. Como si el Estado de Excepción, decretado por el Gobierno, y que hemos puesto en el centro de nuestra intervención, se hubiese evaporado. Como si el combate exigiera recorrer, a cualquier precio, "las posibilidades y canales legales ofrecidos por el Régimen".

Más aún, este giro no se realiza en un momento cualquiera. Se sitúa tres semanas después de que el Régimen conociera, a partir de los sucesos de Madrid, una nueva etapa en su dislocación; de que la clase obrera buscara reagruparse sobre su terreno de clase para acabar con el Régimen y su aparato de estado; y que las direcciones contrarrevolucionarias de la clase obrera, tras Carrillo y Felipe González, acudieran para bloquear la acción independiente del proletariado, impidiéndole utilizar las fisuras abiertas por la descomposición del franquismo.

La "reforma política" de Suárez y el Estado Mayor que soporta el poder burgués, es un intento de modificar la forma de dominación política de la burguesía, salvaguardando las instituciones fundamentales del Estado burgués.

Para la burguesía en crisis y para los aparatos contrarrevolucionarios que intentan cortar el ascenso revolucionario de las masas, la "reforma política" supone el único camino posible para retrasar la explosión revolucionaria.

En este marco, se sitúa el proyecto de las elecciones y el esfuerzo por obtener de parte de los partidos que se reclaman de la clase obrera, una afirmación de su misión oficial y pública, mediante la aceptación de las condiciones de legalización.

A las tres semanas del mayor desgarramiento sufrido por el régimen, la monarquía juancarlista se ha visto felicitada por el Vaticano y reconocida por la URSS. El propio PCE la ha aplaudido, siendo el primero en dar a conocer sus listas electorales, para, apoyando la solución Suárez como la más adecuada para defender el Estado burgués, subordina la acción independiente de la clase obrera sobre el terreno de sus reivindicaciones, al de la acción electoral.

En este marco político, nuestra dirección ha acudido a la DGS. El CE podrá decirnos que la petición de legalización no es contradictoria con el impulso de la acción de masas. Con argumentos similares la dirección del PCE ha convencido a sus militantes de la necesidad de utilizar audazmente los cauces de la ONS, participación estudiantil, asociaciones de vecinos.... Y la práctica nos ha demostrado que la aceptación de la legalidad franquista, el acatamiento de las condiciones impuestas por ella, se ha convertido en el arma más venenosa contra la clase obrera.

En un momento en que las posturas de las direcciones extiende la confusión en la clase obrera, y en que todos los centristas se unen al coro "evolucionista", nuestro Partido debería y podría cumplir un papel fundamental, denunciando la maniobra de la monarquía y sus acólitos, la imposible evolución de una Dictadura fascista en descomposición, y clarificando al mov. sobre sus tareas. Por el contrario se introduce la confusión dentro de la propia LC.

El giro de la Dirección:

- Revela su total bancarrota política, su ausencia de una apreciación firme, científica, marxista, del movimiento de la revolución proletaria que afluye en el Estado español, dentro de la nueva fase de la revolución proletaria que se ha abierto en Europa.

- Supone una capitulación completa a la presión de los aparatos contrarrevolucionarios, en primer lugar del PCE y de los que la han vehiculizado, LCR a la cabeza.

Se trata de una acción irresponsable, contraria a los intereses de la clase obrera, que alinea a nuestro Partido tras la política contrarrevolucionaria del stalinismo y la socialdemocracia. De la actuación de una dirección que ignora a donde se dirige y se deja arrastrar por los vientos que soplan desde los aparatos.

Esta postura irresponsable ha sido mantenida a espaldas del Partido por una dirección que muestra así su incapacidad para afrontar el debate político dentro del Partido.

Necesitamos un Congreso extraordinario que elabore una línea política correcta y firme, conforme al trotskismo, a los principios y experiencias de Trotsky y de la IV Internacional, y que elija a una nueva dirección. POR ELLO LLAMAMOS A TODOS LOS MILITANTES DEL PARTIDO A COMBATIR JUNTO CON NOSOTROS POR LA CONVOCATORIA, EN EL PLAZO MAS BREVE POSIBLE, DE UN CONGRESO EXTRAORDINARIO.

CRITICA AL C.E. REFERENTE A LA LEGALIZACION DEL PARTIDO

1.- En el Editorial del BN nº 65, titulado: "ABAJO EL DE CRETO DE ASOCIACION. LIBERTAD SIN EXCLUSIONES" se dice: "La Ley de Asociaciones nació muerta. Los trabajadores día a día han impuesto la legalidad de hecho de sus líderes, partidos, sindicatos. En estas condiciones, ningún grupo que se precie de "opositor" se atrevió a pasar por el aro del Ministerio de Gobernación. Ello ha obligado al Gobierno a recombinar la ventanilla si quería que tuviese alguna utilidad" ("El nuevo vestido de la ventanilla", Edit. BN nº 65).

Posteriormente, a lo largo de todo el editorial vamos desmascarando la falsedad del recambio y demostramos como todo sigue igual, entonces, la consecuencia coherente que todo el mundo debe sacar, y que de hecho ha sacado, es que: si no era correcto presentarse antes, si que siendo incorrecto presentarse ahora, y que los partidos que antes no se atrevieron a "pasar por el aro del Ministerio de Gobernación", al pasar ahora, sin haber cambiado nada en esencia, lo único que hacen es prestar su apoyo al Gobierno y contribuir con ello a mantener y avalar la farsa.

Ni que decir tiene, que, consecuentemente con este análisis, la L.C. no debería haberse presentado a la ventanilla, sino que debería hoy dedicarse a desmascarar tanto la falsedad del Gobierno como a los partidos y organizaciones que contribuyen a crear ilusiones dentro de las masas oprimidas, sobre la posibilidad de evolución de la Dictadura Coronada y que una de las formas de crear estas ilusiones es la de "pasar por el aro", presentando todos sus papeles para legalizarse.

Sin embargo, la cuestión de presentarse a la ventanilla, va mucho más allá de una simple contradicción entre un hecho táctico y una declaración teórica.

El editorial del BN expresa la opinión que la L.C. tiene respecto a la capacidad de evolución de la Dictadura

ra, es decir, concentra todo un análisis sobre la Dictadura, del que se desprende nuestro Programa de Acción para las masas, encaminado a organizar a éstas por medio de unas formas de lucha independiente, erradicando de su seno toda posible ilusión en cuanto a la posibilidad de concesiones gratuitas por parte de la Dictadura, y mostrando como todo tipo de reivindicaciones, sólo podrán ser arrancadas mediante la movilización organizada de las masas, mediante la H.G.

Por todo esto, consideramos que la "táctica" de presentación a la ventanilla no corresponde en absoluto a nuestra línea política, por lo que no se convierte en un error táctico, sino en un error político profundo.

2.- Por otro lado, criticamos la forma en que el C.E. ha tomado esta decisión.

Los militantes de la L.C. nos hemos encontrado, de forma inesperada (decimos inesperada, porque, tras las consideraciones del primer punto de esta crítica nadie podía esperar decisión semejante) con que nuestro P. se presente a la DGS para legalizarse, cuando los hechos están ya consumados y es la propia prensa burguesa la que se encarga de darnos la noticia.

Pensamos que estos no son métodos propios de un P. que funciona en base al centralismo democrático. Creemos que una decisión tan importante ha de ser previamente discutida en el P. o, al menos, hubiera exigido la celebración extraordinaria de un C.C.

Pedimos que esta crítica sea sometida a la opinión de todos los camaradas del Partido.

Cdas.: Lola, Arancha, Pepe, Elisa, Tapi, Carlos, Pachi, de la Mol. del Metal de Madrid.

NUESTRAS TAREAS ANTE LAS ELECCIONES A CORTES

1. LA SITUACION POLITICA ACTUAL

El poderoso ascenso del movimiento de masas ha hecho inservible la Dictadura franquista para asegurar a la burguesía su dominación de clase.

Ningún sector importante del gran capital español e internacional quiere volver a una dictadura de mano de hierro. Han iniciado una laboriosa maniobra para transformar la Dictadura en una Monarquía de democracia limitada (de tipo estado fuerte), cosa siempre preferible a un derrocamiento revolucionario de la dictadura. Y como la burguesía a lo que no está dispuesto es a suicidarse la clase capitalista en su conjunto se ha puesto a apoyar esa maniobra, que se llama Reforma Política y que consiste fundamentalmente en:

- Imposición de la Monarquía, como aglutinante de todos los sectores capitalistas y legitimando la transformación.
- La reforma de la superestructura política (Cortes...) de tal manera que garantice la mayoría burguesa, que no se ponga en cuestión la Monarquía, ni los principios del Reino, ni sus atribuciones de formar Gobierno nombrado por ellos, etc. Esto mediante una ley electoral antidemocrática, las dos cámaras sin carácter constituyente, no Soberanas...
- La potenciación de partidos burgueses de masas de diverso signo (el mismo gobierno trabaja ahora en formar la F.S.I.!!!) retrasando todo lo posible la legalización de los partidos del movimiento obrero y fomentando la división entre ellos.
- Tolerar sindicatos, pero manteniendo la CNS (o sucesores) y la ilegalidad de los sindicatos obreros, para impedir la afiliación masiva y conseguir la división. Todo ello prepara el terreno para el Pacto Social (del que es un comienzo la "negociación" con los partidos).
- Todo ello sin perder un ápice de la fuerza de represión del franquismo, policía y ejército; al contrario, se trata de perfeccionarlos e incluirlos en la estrategia europea de la "defensa" capitalista (OTAN, etc.).

(Para un análisis más detallado ver "Salvemos la L.C., construyamos la Cuarta Internacional", en Arte y Cultura, núm. 8).

La Reforma es un mecanismo de defensa ante el ascenso del movimiento de masas, por eso no es rígida sino que se adapta a sus presiones, a sus ritmos:

El año posterior a la muerte de Franco conoció las mayores movilizaciones obreras y populares en los últimos 40 años. Las formas de organización independientes (asambleas, comités de huelga, manifestaciones), el nivel de generalización de las movilizaciones, la combatividad, los éxitos alcanzados con la amnistía, los toques de huelga, la imposición de sindicatos y partidos en las fábricas y en la calle... todo esto y el estado de ánimo eufórico de las masas hacía pensar que la lucha obrera iba a dar al traste con los primitivos proyectos de reforma.

A partir de los sucesos de Vitoria, los intentos de Arias de continuar con la Dictadura cambiándolo de careta se fueron al carajo. El nuevo gobierno Suárez -el gran capital- empieza a aplicar la Reforma Política, como hoy la conocemos, en búsqueda del Pacto Social.

Ante los ofrecimientos de la Reforma, los partidos obreros conceden la tregua solicitada, lo que permite al gobierno la aplicación de las medidas económicas de la congelación salarial y despido libre.

Como respuesta se produce la gran huelga general del 12 de noviembre. La combatividad, la acción directa, las manifestaciones, que habían caracterizado las luchas anteriores, fueron abortadas por los partidos reformistas ya que en estas condiciones esta huelga podía haber provocado la caída del gobierno. El gobierno ha pactado con los partidos reformistas porque necesita su colaboración para contener la situación y realizar la reforma. Este es un punto fundamental de la Reforma que rompe con la actitud de la dictadura hacia los partidos del movimiento obrero. A cambio de que frenen la lucha, el gobierno ofrece a estos partidos negociar la reforma, que era lo que ellos pedían. Se forma la Comisión negociadora gobierno-oposición, en detrimento de Coordinación Democrática, organismo de presión. Los temas son sobre todo la legalización de los partidos y su participación en las elecciones, la amnistía, libertad sindical, nacionalidades, etc., es decir, los temas principales del movimiento de masas.

En esta situación se produce la impresionante movilización del día 26 de enero; nuevamente la amenaza de la caída del gobierno que hace a Suárez suprimir la ventanilla. Sin embargo el apoyo de los partidos reformistas, en

defensa del gobierno y de la Reforma, con la llamada a la desmovilización general, hizo posible que Suárez saliese recuperado de la crisis. Pudo imponer un semi estado de excepción, rompió la Comisión negociadora y partió de los acuerdos anteriores.

Hemos entrado en la etapa pre-electoral con una cierta recuperación de la iniciativa por parte del gobierno (que más que nunca representa a la burguesía como clase) que más que negociar con los partidos obreros intenta aprovechar la "calma" y preparar a la clase capitalista para las elecciones. En estos momentos la idea central es de los capitalistas es construir partidos burgueses que puedan ofrecer una alternativa a las masas.

Los partidos dirigentes del Movimiento de masas vuelven a Coordinación Democrática, como organismo de presión (la mínima posible, claro) para una negociación en mejores condiciones.

El movimiento de masas no ha perdido ni un ápice de su fuerza organizativa, de su potencia; lo demuestran las luchas de Roca, Induyco, Euskadi, etc. Y siguen ahí muchas reivindicaciones pendientes tanto políticas como económicas... Sin embargo, gracias a la demagogia y traiciones conjuntas de los políticos burgueses y de los dirigentes de los partidos reformistas, gracias a esto el movimiento está par ahora más calmado, a la expectativa del desenlace de los acontecimientos, de si legalizará a los partidos, de la amnistía, de qué pasa con las nacionalidades, con la cuestión económica, y sobre todo, con las elecciones. ¿Podremos por fin elegir a nuestros representantes?

2. ¿QUE HACER ANTE LAS ELECCIONES? ¿QUE TACTICA USAR?

Las elecciones de Suárez son antidemocráticas. Las masas necesitan y quieren la democracia plena, tomar la palabra que nos ha sido negada durante 40 años: o sea unas ELECCIONES LIBRES a CORTES Constituyentes y Soberanas. Mediante la legalización de todos los partidos, la Amnistía total y una Ley Electoral democrática que garantice el sufragio universal, libre, directo y proporcional....

Esto es la batalla que el movimiento de masas tiene que dar HOY, y a la que nosotros tenemos que llamar. Sólo la movilización, las huelgas, pueden conseguirlo. Es nuestra tarea impulsarlas en acciones unidas muy amplias, presentando un frente único al enemigo común: el Gobierno Suárez y su Reforma que niegan la democracia, en la perspectiva de su derrocamiento por la acción de masas, por las huelgas.

Pero, ¿acaso defender esta perspectiva significa que hay que llamar al boicot? ¿significa que no nos vamos a preparar desde ya para las elecciones, sean las de Suárez, las que consiga ampliar el movimiento, o las de la verdadera Constituyente?

A pesar de que la relación de fuerzas entre las clases favorezca al proletariado y de que históricamente, objetivamente, la palabra la tiene la clase obrera (es más, se puede decir que únicamente la clase obrera en el poder puede traer este derecho democrático que es la asamblea constituyente), a pesar de esto no podemos evitar tener que observar muy atentamente la situación subjetiva y el estado de ánimo de las masas, de todos los trabajadores. TODOS, hasta el último mono. No basta con decir que hay sectores muy avanzados, "punta", con los que podremos...

"La experiencia de la revolución rusa nos da una aplicación feliz y acertada (1905) y otra equivocada (1906) del boicot por los bolcheviques. Analizando el primer caso, vemos: los bolcheviques consiguieron impedir la convocatoria del parlamento reaccionario por el poder reaccionario en un momento en que la acción revolucionaria extrapolamentaria de las masas (en particular las huelgas) crecía con excepcional rapidez, en que no había ni un solo sector del proletariado y del campesinado que pudiera apoyar en modo alguno el poder reaccionario, en que la influencia del proletariado revolucionario sobre las vastas masas atrasadas estaba asegurada por la lucha huelguística y el movimiento agrario". (Lenin. Debe participarse en los parlamentos burgueses? La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo).

Es evidente que esta no es la situación en España ahora. Hay muchos obreros que confían en que resolverán sus problemas con la papeleta electoral, en que con ellas se van a conseguir las mejoras sociales. Estas ilusiones no pueden ser destruidas más que por la experiencia propia: la atención de la clase obrera está fijada en las elecciones y va a estarlo aún más.

"La participación en las elecciones parlamentarias y en la lucha desde la tribuna parlamentaria es obligatoria para el partido del proletariado revolucionario precisamente para educar a los sectores

atrasados de su clase, precisamente para despertar e instruir a la masa aldeana, inculta, oprimida".

Y es que los marxistas revolucionarios debemos utilizar las campañas electorales para hacer propaganda y agitación sobre el Programa obrero; debemos utilizar esta situación para conquistar la legalidad, para luchar por la unidad obrera, para fundir al Partido con las masas mediante el Programa: el puente entre sus preocupaciones actuales y la alternativa de clase, la cuestión del poder y del socialismo. Es decir, fundir al partido con las masas usando el método propuesto por Trotsky en el "Programa de Transición".

Los comunistas nunca vamos a las elecciones confiando en que con ellas vamos a conseguir las reivindicaciones; no vamos a ellas tampoco porque sea un "juego democrático", "limpio" para decidir qué clase va a gobernar. Todo lo contrario, tenemos que destruir cualquier ilusión de este tipo, convenciendo a las masas de que sólo su acción directa conseguirá las mejoras sociales, y llevar a cabo el Programa.

Tenemos que llamar a los trabajadores a afiliarse masivamente a los sindicatos y a levantar la unidad sindical contra el enemigo común, (ahora, de cada 100 trabajadores solo tres están sindicados y en múltiples centrales). Tenemos que quitarles la confianza en los partidos de colaboración de clases, y unirles con nosotros en la tarea de construir un Partido Revolucionario de masas.

Por eso estamos en contra del planteamiento de la LC de boicotear las elecciones, en función de que "es posible y necesaria la huelga general que derroque a la Dictadura militar", "con las elecciones la burguesía pretende volver a la Dictadura, a la que se aferra como a un clavo ardiendo".

a) Ningún sector importante del Gran Capital quiere volver a una Dictadura de mano de hierro, por la simple razón de que ya no le sirve para contener al movimiento de masas, y a lo que nunca está dispuesto la burguesía es a suicidarse.

b) Si las elecciones fuesen la vuelta a la dictadura militar, ¿en qué cabeza cabe una dictadura con un Partido Socialista (y quizá un PCE) en el parlamento?

c) Precisamente las elecciones son un paso fundamental hacia una "democracia" burguesa. Sistema antidemocrático, que se caracteriza por integrar las reivindicaciones democráticas de las masas, desnaturalizándolas. Sistema basado en la farsa de las elecciones.

d) Hay una contradicción esencial entre la propuesta de boicot, y la utilización táctica de la ventanilla. Presentándose la LC a la legalización: 1) para desenmascarar lo antidemocrático de la Ley de Asociación, y 2) para utilizar la audiencia pública que la sensibilización de la gente hacia ese tema podía conseguir.

Creemos correcta esta táctica definida por el CE. Pero creemos correcta también la crítica de muchos camaradas a la incoherencia de esta decisión con dos puntos del acervo de la dirección de la LC:

- 1º.- la caracterización de la situación política,
- 2º.- el método para elaborar la táctica.

En base a lo objetivamente necesario, "Debemos proponer lo que propondríamos a las masas si tuviéramos a la mayoría de la clase obrera bajo nuestra dirección".

e) La dirección confunde lo que es la elaboración del Programa (se hace con arreglo a las necesidades reales de las masas. Destacando en cada momento unas pocas consignas claras que establezcan un puente entre las preocupaciones de las masas y la revolución socialista) con la táctica de que nos dotamos para llevarlo a las masas.

Para elaborar nuestra táctica debemos tener en cuenta la relación de fuerzas entre las clases, la situación subjetiva de las masas y su estado de ánimo, nuestra fuerza en el movimiento, nuestra capacidad y posibilidades de conquistar una audiencia de masas. Todo ello dirigido a un objetivo fundamental: construir el Partido fundiéndolos y fundiendo nuestro programa con las masas, dotándonos de una táctica para ganar a la mayoría de los trabajadores.

Al no tener en cuenta a las masas, al actuar al margen de ellas y de sus preocupaciones y problemas, es lógico que las masas pasen de nosotros. Es lógico que nuestro partido haya entrado en una crisis tan importante, tanto política como organizativa (que se expresa en el peso reducidísimo en el movimiento, falta de crecimiento, se marchan camaradas...).

Pero mucho más grave sería seguir con esta actitud sectorial, izquierdista, ante las elecciones. Creemos que (aunque no pretendemos ser adivinos) que es temerario llevar a la muerte de la LC. "Lo grave no es cometer errores, lo verdaderamente grave es intentar justificarnos: no hay nada como profundizar en un error pequeño para llegar a grandes atrocidades".

3. NUESTRO PROGRAMA, EL PROGRAMA DE LA CLASE OBRERA

Ante las elecciones debemos proponer una candidatura obrera unitaria con un programa obrero. Un programa que satisfaga las necesidades elementales de las masas: los derechos democráticos y las reivindicaciones económicas y sociales. Con él debemos ofrecer una salida de clase a la situación actual: un Gobierno de los Trabajadores. Cuestión ésta fundamental, ya que en las elecciones lo que se plantea es quién va a gobernar.

I. Por los derechos democráticos plenos

- Libertades políticas y sindicales sin exclusiones. Amnistía Total. Disolución de los aparatos y leyes de represión.
- Elección democrática de todos los cargos del Estado, de los Ayuntamientos, de los tribunales.
- Elecciones libres a Cortes Constituyentes Soberanas, mediante una Ley Electoral democrática por sufragio universal proporcional desde los 16 años.
- REPUBLICA DEMOCRATICA.
- AUTODETERMINACION de las nacionalidades por medio de Asambleas Constituyentes Nacionales Soberanas.

II. En defensa de las reivindicaciones económicas y sociales de los trabajadores

- ¡Ninguna ley que limite los salarios! ¡Trabajo para todos! mediante la estipulación de ESCALAS MOVILES de salarios y horas de trabajo.
- NACIONALIZACION DE LA BANCA y del CREDITO, y de las industrias clave (monopolios, industrias extranjeras, transporte...).
- Enseñanza, sanidad y vivienda adecuadas, gratuitas y para todos.
- Por la EXPROPIACION DE LOS LATIFUNDIOS y la nacionalización de las redes de distribución y comercialización de los productos del campo.
- Por el CONTROL OBRERO de la producción y la apertura de los libros de cuentas. Pero los trabajadores no aceptan ninguna responsabilidad por el funcionamiento de la economía hasta que lleguen a tener un verdadero poder político sobre ella. Por eso estamos contra cualquier tipo de PACTO SOCIAL.

III. Pero el único que puede llevar a cabo este programa es UN GOBIERNO DE LOS PARTIDOS OBREROS.

- Ningún gobierno de capitalistas, ni ningún gobierno de coalición con ellos puede luchar por ninguna de estas reivindicaciones porque van en contra de los intereses del capitalismo actual.
- Llamamos al voto a los partidos obreros para conquistar la mayoría obrera en las Cortes; mayoría obrera que debe formar el gobierno.
 - ¡Ningún Rey, ni ningún general, ni ningún burgués puede imponernos un gobierno nombrado a dedo!
 - ¡Los trabajadores son la mayoría en la sociedad y tienen derecho a formar su propio gobierno! Un gobierno que apoyado por los Sindicatos y por las organizaciones de las masas sea capaz de llevar a cabo este programa.

4. LAS TAREAS INMEDIATAS

La primera tarea es llamar a formar un BLOQUE OBRERO para sentar candidaturas únicas con este programa.

Aunque de hecho esto no se vaya a dar (el PCE y el PSOE van solos y nunca firmarían esto) es muy importante hacer esta propuesta públicamente, en la prensa legal, en carteles, etc. por el valor educativo que tiene: estamos por la unidad de todos los socialistas, de todos los partidos obreros; son ellos, los partidos reformistas, los que no quieren la unidad.

Hay que hacer esta propuesta desde la posición más ventajosa posible: todos los trotskistas unidos. Se trata además de que la campaña electoral sea un paso adelante para conseguir la unidad de los trotskistas en España.

En la vía de esta propuesta de Bloque obrero, debemos llamar ahora a formar inmediatamente un frente de todos los partidos obreros por las tareas concretas del momento:

Por impulsar una campaña de movilización por la cuestión central por la exigencia de elecciones libres a Cortes Constituyentes.

- 1) Por la LEGALIZACION DE TODOS LOS PARTIDOS POLITICOS. Por su libre aparición pública. Libertad de prensa para los partidos. Libertad de reunión, mítines, etc.
- 2) Por la AMNISTIA TOTAL, que no es negociable, etc.
- 3) Por el derecho al VOTO A LOS 16 AÑOS, en una LEY ELECTORAL DEMOCRATICA.

Una campaña de denuncia de la demagogia del gobierno Suárez, ahora "socialdemócrata" y de los partidos burgueses por su manejo de las elecciones para repartirse los puestos de las Cortes. Denuncia de los falsos demócratas que mantienen a los partidos más importantes en la ilegalidad, del manejo de la proporcionalidad de las provincias.

Pero una campaña en la que podamos denunciar con realidades, tangibles para todo el mundo, de denuncia de lo antidemocrático de las elecciones de Suárez y lo antidemocrático de la Reforma.

Una campaña de asambleas, manifestaciones en las empresas en todos los barrios, hasta formar una potente movilización de masas que es lo único que -tarde o temprano- traerá unas elecciones libres, lo único que conseguirá derrocar al Gobierno Suárez y la Monarquía, lo único que dará al traste con la Reforma.

Para acabar, solo decir que esta táctica, este plan de acción está elaborado con los datos que HOY tenemos; definimos las tareas que debemos realizar en este momento para hacer avanzar al movimiento obrero y popular hacia la Revolución obrera.

Tendencia Obrera

Madrid, 9 de marzo 1977
(Pasado el 15 marzo).

¿DEBEMOS BOICOTEAR LAS CORTES DE SUAREZ?

ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES

1. El programa que levantamos en la situación actual se desprende del análisis de la situación objetiva en la que se desenvuelve la lucha de clases. Como programa de acción que es, expresa las tareas que el movimiento obrero debe asumir para dar una salida satisfactoria, desde el punto de vista de clase, a la situación.

Por ello, el programa de acción generaliza los rasgos positivos de la conciencia de masas, aquellas experiencias de acción y organización más avanzadas, las que van en consonancia con los objetivos programáticos.

La tarea de los comunistas consiste en fundir, a través de su actividad de agitación, propaganda y organización, el programa con la acción misma de las masas, adecuando la táctica que favorezca esa acción y combata los aspectos negativos que impregnan su conciencia.

2. Desde este punto de vista, la táctica comprende = 5

el conjunto de mediaciones que establecemos para ayudar al movimiento de masas en la asunción y puesta en práctica de su programa en una correlación de fuerzas concreta. Por ello, a la hora de establecer la táctica en cada momento, tenemos en cuenta no sólo la situación objetiva y las tareas programáticas que se desprenden de ella, sino también la situación subjetiva, todos los aspectos que configuran la relación global de fuerzas entre las clases.

3. La táctica frente a las elecciones no la deducimos del carácter reaccionario de la Reforma y su proyecto de Cortes Continuidistas. Ni tampoco de los contenidos de la Ley electoral. Es necesario un análisis de las condiciones objetivas y subjetivas en las que se da la convocatoria. Hay que ver si se dan las condiciones de lucha especiales que hacen aplicable el boicot.

4. La consigna de boicot es un método de lucha concreto

to y, desde este punto de vista, una consigna táctica. = Como tal guarda relación con las tareas que el movimien- to debe acometer en esta situación, es decir, con su pro- grama de acción, en el sentido de favorecer su cumpli- = miento.

5. El boicot es una lucha que se libra, no dentro de los marcos de una institución determinada, sino contra = el surgimiento de dicha institución. El boicot es, en la medida que toda institución procede del antiguo régimen = un medio de lucha directamente enfilado a su derrocamien- to, o en el peor de los casos, es decir, cuando el embu- to de las masas no es lo suficientemente fuerte para con- seguirlo, a un debilitamiento de tal naturaleza que le = impida establecer esa institución, que le impida lograr = su funcionamiento.

El boicot es, por tanto, una franca declaración de = guerra a la Dictadura, un ataque directo contra ella; no cabría ni hablar siquiera de boicot fuera de un ascenso = revolucionario, fuera de una agitación de masas que en = todas partes desborde la vieja legalidad.

¿EN QUE MOMENTO ESTAMOS?

La primera pregunta que debemos plantearnos para de- cidir la táctica frente a las elecciones debe ser: ¿hay = o no hoy lugar para luchar contra la imposición de los = Cortes Continuistas? En otras palabras, ¿existen o no = las condiciones de lucha que hacen aplicable el método = del boicot, o, es posible crear esas condiciones de lu- = cha?

Tomando como referencia los análisis del último núme- ro de "Contra la Corriente" (resolución del C.C. y análi- sis de las luchas de Madrid) trataremos de actualizar es- quemáticamente algunos elementos:

Del análisis de los acontecimientos de Madrid se con- cluye en que la agravación de la crisis de la Dictadura = había alcanzado cotas insospechadas afectando a todo el = aparato institucional del Régimen y especialmente al Go- bierno. Por su parte, las masas alcanzaban niveles de mo- vilización sin precedentes, logrando con su lucha romper = la tregua establecida por las direcciones tras el 12 de = noviembre y el Referendum. Esta lucha supuso un enfrenta- miento por la correlación abierta entre el PCE, el PSOE y = la COS con el Gobierno, forjado por mediación de la "ne- gociadora", que logró apagar la M.G. sobre la base de = la promesa de que a través del apoyo a Suárez se conquis- taría la democracia. Esta actitud política tuvo una re- = percusión decisiva en la desorganización de la lucha, = creando nefastas ilusiones en la Reforma y salvando "line- = extremas" a la Dictadura.

A pesar de este contradictorio desenlace, la nueva = tregua que, sobre las bases de "negociación-desmoviliza- = ción", impusieron las direcciones, ha durado bien poca. = La movilización campesina y las luchas de Euzkadi son = una buena prueba de ello. La primera vez, como cada ve- do hoy en día, una convergencia sin precedentes, signific- = cando un nivel de enfrentamiento político con el Gobier- no de gran importancia. El rechazo de la política agraria = y la exigencia de dimisión del Gobierno han sido ob- jetivos que, entre otros, han presidido la lucha. El ni- = vel de organización alcanzado, aunque con importantes = contradicciones, las formas de acción empleadas y la ma- = sividad de la movilización son un signo de los tiempos = que vivimos, los de la M.G.

Las movilizaciones del mes de marzo en Euzkadi co- = bran especial importancia, principalmente por el rechazo = explícito a nivel de masas de la línea de negociación = propugnada por las direcciones. Significan un grado de = independencia política, de enfrentamiento directo con el = Régimen, de gran relevancia en el momento actual. En con- sonancia con ello, el papel desempeñado por los delega- dos y las "comisiones representativas", evidencian una = importante revitalización de las formas organizativas de = masas. En ese sentido, también destacan la amplitud y ma- sividad de las acciones, el papel recobrado por las = asambleas de masas como centros de convocatoria, prepara- ción y extensión de las luchas y las experiencias de en- = todofensa y foras de extensión.

Junto a estas acciones, las de mayor importancia es- = tras los acontecimientos de Madrid, hay que destacar la = importante extensión que están adquiriendo los comités = de empresa y los delegados, en el desarrollo de las luchas = reivindicativas más importantes del momento, y su perma- = nentización en muchos casos, ligada a la asunción de ta- = reas de control a nivel de la empresa, etc. Esto junto = a los procesos de sindicalización, que aún sin haber al- canzado los niveles que la lucha exige están jugando un = papel clave en el impulso de formas organizativas más am- plias, son un signo del importante nivel de organización = que va tomando el movimiento.

Este renovado ascenso del movimiento es la causa y p

la vez se beneficia de la crisis en que se debaten el Go- bierno y los clones políticos de la burguesía, así como = la "oposición democrática". El Gobierno se encuentra con = graves dificultades para llevar a cabo sus planes de Re- forma. La crisis económica alcanza niveles que bordean = la catástrofe. Los datos de los dos primeros meses del = año sobre el crecimiento de la inflación adquieren tona- lidades bastante negras. Los porcentajes, que el Gobier- no está tratando de ocultar celosamente, parecen haber = alcanzado una cifra superior al 6% lo que, a este ritmo, = supondría para final de año una tasa de inflación que = rondaría el 35%. Es un ritmo inflacionista a todas luces = insostenible para las masas. Será causa, sin duda, de im- portantes luchas reivindicativas. A la vez, los índices = de paro, los expedientes de crisis y las reestructuracio- nes de plantilla, siguen aumentando sin cesar, y esto se- rá la tónica previsible en los próximos meses. Es eviden- te que se preparan enfrentamientos bestiales con los ma- = sas.

Ligado a esto agravación de la crisis económica, las = dificultades políticas son de gran importancia. Estos = días somos testigos de enconadas batallas entre los dis- tintos clones de la burguesía de cara a encabezar la ma- yoría de los futuros Cortes. La ausencia de una alterna- tiva política viable, ante la descomposición de los equi- pos del "centro", es un inconveniente que Suárez trata = de superarlo encabezando personalmente la operación de = aglutinamiento político. Pero esta tarea de cohesión de = los equipos políticos que aseguren una mayoría en las = Cortes sobre la que se asiente un Gobierno encargado de = imponer un plan de estabilización, choca con serias difi- cultades. La pujanza de Alianza Popular, la defenestra- = ción de Areilza y la crisis de CD, así como la de la lla- mada Alianza Socialista y las reticencias de la Democra- cia Cristiana para apuntarse a este proyecto, configuran = un panorama bastante desolador para la consumación de = los planes reformistas. Los últimos sucesos, a la vez = que son un muestro del estrecho margen con el que cuen- tan, están minando aceleradamente al Gobierno y la Refor- = ma.

Por otro lado, la mezquina respuesta que el Gobierno = ha dado a las importantes movilizaciones por la amnistía = y las dificultades objetivas que tiene para legalizar al = PCE y el resto de partidos, provocarán inmediatamente lu- chas aún más duras. El problema de la amnistía ante el = que el Gobierno se está mostrando incapaz de darle solu- ción, tendrá repercusiones que pueden ser decisivas para = el momento de las elecciones. Es evidente que en signifi- cativos sectores de masas, sobre todo en Euzkadi, una = condición fundamental para la participación es la amnis- tía. La legalización de los partidos es otra de las con- diciones esenciales para que las direcciones mayorita- = rias fomenten las ilusiones de las masas en las eleccio- nes de la Reforma. Aún sin que descartemos la posibil- = dad de que el PCE sea legalizado por nuevos ascensos = de la lucha, creemos que este hecho desplazaría más favora- blemente para las masas la correlación de fuerzas y las = animaría para luchar por nuevas imposiciones, aunque es = evidente que en primera instancia sería utilizado por = las direcciones en el sentido de ilusionarias más en la = Reforma.

Otros puntos de especial importancia de cara a las = próximas luchas serán el sindical y el de los derechos = políticos de la juventud. El carácter regresivo de la = Ley para la Reforma Sindical y la negativa de derechos = a la juventud, son otras burias a las exigencias de las = masas. Estos serán temas que sin duda cobrarán gran im- = portancia en las luchas próximas.

Todos estos hechos, junto al indispensable manteni- miento enmascarado de las estructuras del Movimiento Na- cional, la ONS, etc., comprometen a una oposición demo- = crática que encuentra cada día más difícil justificar su = política de apoyo a la Reforma. La crisis de la "nego- ciadora" desgarnece a las direcciones obreras en su lí- = nea de colaboración y apoyo. El curso creciente derechis- ta y de descaroado apoyo a Suárez del PCE, las piruetas = de un PSOE en la cuerda floja, necesidad de desmarques = por la izquierda pero limitado por las graves repercusio- nes que podrían acarrear, etc., son síntomas de sus difi- cultades a la hora de hacer trogar un proyecto cada vez = con menores recursos tácticos.

En suma, creemos que los datos fundamentales de la = situación indican una dinámica de desplazamiento favora- ble de la correlación de fuerzas, que se muestra en la = acentuación de la crisis del Gobierno y de la Oposición = democrática; en un renovado ascenso de masas, en el que = se destacan significativos niveles de enfrentamiento glo- bal e independencia política, así como un resurgimiento = importante de formas de organización de masas. Es una si- tuación que se caracteriza por una estrecha relación = entre los consignos parciales de reivindicativas = y políticas, que presiden las luchas, lo que indica una = elevada conciencia política en las masas, de tal modo =

que la consigna Huelga general-derrocamiento de la Dictadura da forma al resto de consignas parciales.

EL BOICOT Y LA HUELGA GENERAL

Del nivel y carácter de la movilización de masas, de la necesidad de dirigirlas contra la Reforma y los ataques que la acompañan, se desprende no sólo que hay lugar para luchar contra la imposición de las Cortes constituyentes, sino que es la tarea en primer plano que sistematiza a todas las demás.

En este momento de preparación de la H.G., denunciar la Reforma y todas sus componentes, mostrar el carácter ficticio del papel representativo de sus Cortes, exigir por vía revolucionaria la convocatoria de Cortes Constituyentes y, al mismo tiempo participar en las Cortes de Suárez, es una táctica que sólo puede confundir a las masas. La participación en las Cortes tenderá inevitablemente a crear la idea de la sustitución de las Cortes Constituyentes por las Cortes de Suárez, la idea de la convocatoria de las Cortes Constituyentes por intermedio de las Cortes de Suárez. Si se reconoce la posibilidad de la Huelga General es una fantasía pretender la participación con fines de lucha.

El boicot es un medio de lucha directamente enfocado al derrocamiento de la Dictadura. Es una consigna que se desprende naturalmente de una opción de lucha directa de masas que viene determinada por la relación de fuerzas entre las clases.

Es la consigna que nos permite enlazar todas las luchas parciales en curso, reivindicativas y políticas, con el plano más global: con la necesidad de derrocar a la Dictadura por medio de la Huelga General. El boicot se limita a expresar con precisión el ascenso revolucionario de masas que avanza hacia el embate directo con la Dictadura. Es, por tanto, la consigna más apropiada para crear las condiciones que impidan la imposición de las Cortes continuistas.

EL BOICOT ES UN MEDIO DE LUCHA ESPECÍFICO CONTRA LAS ILUSIONES DE LAS MASAS

Es evidente que en esta situación de correlación favorable al proletariado, se dan elementos contradictorios, fomentados por las corrientes pequeño-burguesas in-

crustadas en las filas del proletariado.

El lema central de la campaña electoral del PCE es la promesa a las masas de que con su participación en las Cortes de Suárez, con su reconocimiento de la Reforma, se conquistarán unas Cortes Constituyentes. Mediante esta política está tratando de aplazar todas las luchas y los enfrentamientos globales. Las direcciones mayoritarias han ido prometiendo que la amnistía, la legalización de los partidos, la libertad sindical, etc., en suma, unas elecciones libres, se lograrían mediante el apoyo al Gobierno. Es evidente que los hechos se están encargando de desenmascarar, día a día, cada una de las promesas. No hay que olvidar ni por un momento que estas promesas, ilusiones, etc., se dan en un marco global de correlación favorable a las masas del que se desprende la tarea de preparar la Huelga General. En este sentido la lucha por la H.G. es la lucha por la independencia política y organizativa del proletariado, es la lucha por combatir las ilusiones que las direcciones han fomentado entre las masas. El boicot es, en este sentido, el medio más eficaz para combatir las ilusiones, por tanto, para favorecer el desarrollo de la H.G. En esta situación en que las condiciones objetivas ponen a la orden del día la H.G., es una obligación para los comunistas luchar contra las ilusiones de las masas en la Reforma. Tenemos la obligación de desplegar con toda energía la bandera de protesta y advertencia del carácter de este fetiche, lo que significa renunciar a la participación, luchar por lograr que las masas prosigan por la vía revolucionaria directa en vez de trabajar dentro de los marcos de las instituciones de la Reforma. Tenemos el deber de luchar contra el establecimiento de la institución que encarna ese fetiche con el que el PCE y otros, tratan de ilusionar a las masas.

Si no se producen serias derrotas o retrocesos fuertes, que no son previsibles, si se mantiene favorablemente para el proletariado la correlación de fuerzas, creemos que por muchas ilusiones que las masas tengan en la Reforma, es nuestra obligación adecuar la táctica que permita combatirlas para favorecer la dinámica objetiva de la movilización que apunta en lo inmediato a la H.G., y esa táctica sólo puede ser la del boicot.

Pablo.
31 de marzo de 1.977

POR UNA TÁCTICA REVOLUCIONARIA ANTE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES

1.- LOS TÉRMINOS DE LA DISCUSIÓN

No creemos que se halle en debate la táctica general de los marxistas revolucionarios frente al parlamentarismo. Esto, que hace ya tiempo fue resuelto por el movimiento marxista, no ha sido replanteado en nuestro partido al menos en la discusión concreta sobre la táctica a adoptar frente a las próximas elecciones.

Partimos por tanto de considerar el parlamentarismo (la participación en un Parlamento, aún reaccionario) como uno de los medios para ilustrar y educar al proletariado y organizarlo en un partido de clase independiente, como uno de los métodos de lucha por la liberación de la clase obrera. Esta posición nos diferencia tanto de la socialdemocracia y el stalinismo que han asumido el punto de vista de la democracia pequeño-burguesa, como del anarquismo. En el caso de los primeros se pretende ocultar el carácter de clase del parlamentarismo, negar a través de él la lucha de clases; se pretende cerrar los ojos a la clase obrera para que no vea que el parlamentarismo es un instrumento de la opresión burguesa, a fin de que no comprenda la importancia históricamente limitada del mismo. En el caso de los anarquistas no aciertan a valorar la importancia históricamente determinada del parlamentarismo. Por todo ello nosotros debemos combatir con firmeza ambas posiciones.

Partiendo de ello es necesario dejar claro que para nosotros toda actividad parlamentaria está absoluta y totalmente supeditada a los intereses generales del movimiento obrero y a las tareas revolucionarias del proletariado. Tal como nos enseñó Lenin y pusieron ejemplarmente en práctica los bolcheviques con su intervención en la Duma zarista. Es claro, por tanto, que nuestra orientación no es la de proceder por vía parlamentaria a un proceso gradual de reformas, sino la lucha revolucionaria por los objetivos de la clase obrera.

Considerando la existencia de esta base común, la cuestión que se plantea a la hora de definir una táctica

correcta frente a las próximas elecciones es realizar un examen cuidadoso de la situación política concreta; es decir, realizar una valoración concreta de la correlación de fuerzas de clase en la etapa actual de la revolución. Es a este nivel donde debe situarse en un principio la discusión.

2.- LA VALORACIÓN DE LA ACTUAL CORRELACIÓN DE FUERZAS ENTRE LAS CLASES Y LA ACTITUD FRENTE A LAS ELECCIONES

Medimos la correlación de fuerzas por factores objetivos y subjetivos. En el nivel objetivo se manifiesta la agudización sistemática de la crisis del viejo Régimen y el racas continuado de la operación de la "reforma". Así como un deterioro de la situación económica que bardece la catástrofe. En el plano subjetivo por un fortalecimiento general del movimiento de masas, manifestado en el terreno de la conciencia, organización y combatividad. La dinámica general de esta situación apunta hacia un enfrentamiento global y decisivo entre las masas y la dictadura.

Pero debemos valorar concretamente si la correlación de fuerzas de clase existente permite predecir en lo inmediato la desembocadura de las acciones, movimientos y huelgas parciales en una insurrección general contra la dictadura que la derroque o impida la convocatoria de las Cortes de Suárez. Es decir, debemos proyectar, medir, la correlación de fuerzas de clase en torno a la cuestión de las elecciones y la huelga general. Ese es el quid de la cuestión.

Porque tal como nos enseñan Lenin y Trotsky, analizando la experiencia del boicot a la Duma de Bolguin y a las Cortes de Berenguer, la justeza de aquella actitud táctica quedó claramente patente porque fue impuesta por las masas la convocatoria de ambos parlamentos revolucionarios. Es decir, determinaban la posición de boicot en función de las posibilidades sumamente probables de que el proletariado impidiese la convocatoria de esas insti-

tuciones, en el marco de una correlación de fuerzas de = clase dada. La valoración positiva en función del éxito = obtenido en esa lucha. Es por este motivo que Lenin de- = bió autocriticarse de la actitud de boicot mantenida ante la Duma de 1906; por no haber apreciado correctamente la posibilidad del proletariado de impedir su convocatoria. Y ello pese a que en 1907 pudiese seguir defendiendo la justicia del boicot de 1906 en base al apoyo prestado al mismo por el conjunto de la masas obrera y la forma brillante en que se cumplió sobre todo en las regiones más oprimidas.

La táctica del boicot no puede ser en ningún momento una actitud moralizante determinada por el carácter reaccionario de las Cortes que se pretenden imponer. No puede ser una actitud izquierdista que salte por encima de las capacidades del proletariado para barrer esa institución. La táctica del boicot debe corresponder a las posibilidades, a las fuerzas del proletariado en un momento dado; a su estado de ánimo, a su capacidad de oponerse = con éxito al intento de imponer unas Cortes reaccionarias. Pues, como dice Lenin, "mientras no tengáis fuerza para disolver el parlamento burgués y cualquiera otra institución reaccionaria, estáis obligados a trabajar en el interior de dichas instituciones, precisamente porque hay todavía en ellas obreros engañados (...). De lo contrario, corréis el riesgo de convertirlos en simples charlatanes".

La mayoría del C.E., que aboga por el boicot, no se ha referido en concreto a esta cuestión en el transcurso de la polémica; no se realiza tampoco esta apreciación = concreta en el papel de Pablo. Pese a que los cdas. reconocan que "el boicot es una lucha que se libra, no dentro de los marcos de una institución determinada, sino = contra el surgimiento de dicha institución", no se preocupan por analizar en concreto si existen posibilidades de que el proletariado ejerza con éxito una actitud boicoteadora frente a las próximas elecciones, diluyen este análisis concreto en una valoración general de la correlación de fuerzas de clase. En lugar de responder a la = pregunta de si el proletariado puede impedir la convocatoria de las próximas Cortes, se limitan a afirmar "que tenemos el deber de luchar contra el establecimiento de la institución". El cda. Pablo no nos explica cual es su valoración sobre la actitud de las masas frente a las = próximas elecciones: ¿van a boicotear masivamente, significativamente? ¿van a acudir masivamente a las próximas elecciones?, ¿porqué?. Es una cuestión sumamente importante, podemos afirmar que decisiva, para definir = nuestra línea táctica.

Utilizar como un argumento de peso el que "la participación en las Cortes tenderá inevitablemente a crear = la idea de la sustitución de las Cortes Constituyentes = por las Cortes de Suárez, la idea de la convocatoria de las Cortes Constituyentes por intermedio de las Cortes = de Suárez", raya con los límites del ultraizquierdismo = aunque este argumento haya sido recogido del arsenal utilizado por Lenin contra los mencheviques. Se sitúa en la misma línea de los que critican el haber acudido al registro de asociaciones políticas porque ayudamos a identificar el decreto de asociación de Suárez con la libertad de partidos, porque ayudamos a crear falsas ilusiones en la "reforma". El problema de ese "inevitable" peligro fue resuelto por el mismo Lenin y los bolcheviques de un modo claramente positivo y aleccionador, demostraron que se puede participar en un parlamento reaccionario y combatir desde él para que se imponga por vía revolucionaria una Asamblea Constituyente. La participación de los socialdemócratas en la Duma en lugar de apoyar las maniobras pseudo-constitucionales del zarismo = sirvió para desenmascararlos, acelerar y preparar su derrocamiento. Para deshacer cualquier confusión en la conciencia de las masas.

3.- ¿PUEDE EL PROLETARIADO IMPEDIR LA CONVOCATORIA DE LAS CORTES DE SUÁREZ?

La respuesta a esta pregunta es por tanto determinante a la hora de definir nuestra táctica frente a las próximas elecciones.

Inicialmente el gran capital, a través del gobierno de Suárez, proyectaba poner en pie unas Cortes reaccionarias en condiciones de ausencia de plenas libertades, con la mayoría del mov. obrero organizado en la ilegalidad, con las cárceles abarrotadas, con unas normas electorales antidemocráticas, etc....

Se pretendía encauzar la participación de las masas en ellas a partir de que en lugar de ponerse en pie por el camino de la democracia orgánica de representación = corporativa, la elección se haría mediante sufragio universal restringido. Los hechos demuestran que ese proyecto en la forma en que pretendía ser impuesto es hoy prácticamente inviable. En la correlación de fuerzas del momento actual el movimiento obrero no toleraría semejante fraude. De ello son plenamente conscientes las cla-

ses dominantes, tal como lo han manifestado recientemente a través de su prensa ("El País", "Yo") y representantes políticos (Democracia cristiana, sectores de Centro Democrático). Parte de la "Oposición Democrática" burguesa y el PSOE, al amenazar con la abstención, están reflejando deformadamente ese estado de ánimo de las masas, la correlación de fuerzas de clase existente.

En estas condiciones, sería absurdo acudir y llamar a participar en las próximas elecciones. Nuestra táctica estaría en contradicción con una correlación de fuerzas que se expresa claramente, nos situaríamos a la cola del mov. obrero, no incidiríamos en las contradicciones flagrantes abiertas en el campo de la burguesía. Redundaría, en definitiva, en perjuicio de la lucha revolucionaria = de masas contra la dictadura y la Reforma. En estas condiciones debemos colocar en el centro la lucha por impedir la convocatoria de las Cortes de Suárez, abogando por el boicot en nombre de las Cortes Constituyentes.

- Pero es claro que el gran capital no va a quedarse = cruzado de brazos en estas circunstancias, que se va a = ver forzado a introducir algunos cambios de forma en su operación Cortes, consciente de que de lo contrario su = proyecto es totalmente inviable. Esos cambios van a ir = en el sentido de la legalización del PCE y la liberación progresiva de los presos vascos. A partir de ello se pretende quebrar las reticencias a acudir a la consulta electoral por parte del mov. obrero y de la nacionalidad vasca que es el foco de más avanzada oposición al régimen.

Si esos cambios se producen, y todo indica que así va a ser, debemos valorar si nuestra táctica debe seguir = siendo entonces la del boicot para impedir la convocatoria de las Cortes, o por el contrario deberemos participar y llamar a participar en ella en nombre de la lucha revolucionaria por las Cortes Constituyentes, con fines de agitación y lucha.

Sabemos que si bien la legalización del PCE redundará en beneficio del fortalecimiento del mov. obrero, y = estimulará de modo general su acción, en lo inmediato = las direcciones utilizarán este hecho para incrementar = las ilusiones de las masas en el poder de las futuras = Cortes. Para ello se apoyarán en el hecho de que las masas puedan votar directamente a sus propios partidos y = representantes. En esas condiciones se puede prever que la participación en las elecciones será masiva. Entonces, si pensamos que lo más probable es que la convocatoria = de las Cortes no sea impedida por un movimiento revolucionario de masas, la consigna de Boicot sería en esas = circunstancias una consigna de autoaislamiento. Tal como se lo indicaba Trotsky a los comunistas españoles.

En este caso los trotskistas deberíamos tener una = participación activa en las elecciones. Es evidente que las Cortes de Suárez engendrarán desde su nacimiento inevitables conflictos políticos, y su vida será seguramente muy escasa, efímera. Pero sería absurdo que el proletariado revolucionario prescindiese de utilizar esas Cortes con fines de agitación y lucha. Y ello, pese a que = las clases dominantes pretendan utilizar esas Cortes para detener la marcha de las masas hacia el derrocamiento de la dictadura, para estabilizar la "reforma" e imponer un riguroso plan de austeridad económica. En la época actual, la función de las instituciones parlamentarias en todo el mundo es cerrar el camino a la revolución e imponer a las masas las cargas de la crisis del sistema capitalista. Pero este hecho cierto, no excluye sino que refuerza en determinadas condiciones, la necesidad de trabajar en su seno con vistas a su destrucción y la edificación de los Soviets.

4.- ¿COMO COMBATIR LAS ILUSIONES PARLAMENTARIAS DE LAS MASAS?

El cda. Pablo admite como lo más probable la convocatoria de las próximas Cortes y la masiva participación = de las masas en las elecciones a ellas; al menos así lo reconocieron la mayoría de los cdas. que defendieron el boicot en la sesión del C.E. del 5 de marzo. Esta convocatoria solo puede darse ya sobre la base la legalización del PCE y de una solución satisfactoria a la cuestión de la Amnistía.

Pese a todo, los cdas. siguen manteniendo la necesidad del boicot. Pese a que participen los grandes partidos obreros y el centrismo, pese a que haya una afluencia masiva a las urnas, pese a que seamos una pequeña minoría incapaz no sólo de dar un curso determinante a la acción de masas sino ni siquiera de atraer el apoyo de = algún sector importante de ellas. Y es que, una regla de oro de la táctica revolucionaria es saber apreciar con = justicia en cada situación cuales son las fuerzas del partido revolucionario. Curiosamente el papel de Pablo no = hace ni mención de esta cuestión, se limita a afirmar = que debemos "desplegar con toda energía la bandera del boicot, pero no se detiene a analizar con qué energías = contamos y cuán alto podremos levantar esa bandera.

¿Cuál es el argumento de peso que se utiliza para se-
guir manteniendo en tales condiciones el boicot?, que és
te "es un medio de lucha específico contra las ilusiones
de las masas".

El marxismo nos enseña que las masas aprenden a tra-
vés de la experiencia. Si el proletariado del Estado es-
pañol contase con un partido revolucionario poderoso, tal
vez podría ahorrarse una fase parlamentaria en su revolu-
ción, sin esa condición esa fase es inevitable aunque =
sea corta e inestable. Además, bajo la dictadura militar
-fascista se han exacerbado las ilusiones democráticas =
de las masas, ya que "el régimen fascista mantiene los =
prejuicios democráticos, los recrea, los inculca a la ju-
ventud y hasta es capaz de impartirles mucha fuerza du-
rante un tiempo", dice Trotsky.

Esas ilusiones democráticas, parlamentarias, no po-
drán dejar de verse objetivamente incrementadas si por =
primera vez después de cuarenta años las masas pueden vo-
tar directamente a sus propios partidos y representantes,
aunque ese voto no se pueda ejercer en condiciones de =
plena libertad sino con graves limitaciones. Y esas ilu-
siones, objetivamente incrementadas, se ven atizadas no
solo por todas las fracciones de la burguesía, sino por
las direcciones mayoritarias del proletariado, aquéllas
en las que éste tiene hoy depositada su confianza. La ex-
periencia histórica positiva del boicot nos demuestra =
que la actitud favorable del boicot del ala izquierda de
la burguesía liberal y de los socialdemócratas en el ca-
so de la Duma de 1905 y de los republicanos y socialis-
tas en el de las Cortes de Berenguer, fue decisiva para =
su éxito.

Nosotros sabemos que es una grave lacra que muchos =
obreros piensen que pueden resolver sus problemas a tra-
vés del voto, por la mediación de las Cortes. Pero, "es-
tas ilusiones no pueden ser destruidas mas que con la ex-
periencia" dice Trotsky. Nuestra tarea es saber facili-
tar ésta. ¿De qué manera?, ¿a través del boicot a las =
elecciones o participando en ellas?

Lenin nos enseña que la participación revolucionaria,
con fines de agitación y de lucha, en el seno de los =
parlamentos -aún los más reaccionarios- es la mejor for-
ma de destruir las ilusiones parlamentarias de las masas,
las ilusiones en las maniobras pseudo-constitucionales =
del zarismo o el franquismo. Por ello defendió Lenin la
necesidad de participar en la Duma: "para demostrar la =
inutilidad de la Duma, la necesidad de la Asamblea Cons-
tituyente".

Afirmamos con Trotsky que precisamente porque las =
masas populares del Estado español pueden estar inclina-
das a exagerar en un momento dado la fuerza creadora de
las Cortes, es por lo que todo obrero consciente, todo =
campesino revolucionario quieren participar en ellas. Por
ello nosotros "no nos solidarizamos ni un instante con =
las ilusiones de las masas; pero lo que tienen de progre-
sivo dichas ilusiones debemos utilizarlo hasta el fin; de
lo contrario no somos revolucionarios, sino unos despre-
ciables pedantes" (L. Trotsky).

Sí, nosotros debemos utilizar, beneficiarnos, del im-
pulso de las masas a tomar en sus manos la decisión so-
bre sus propios problemas, su "ilusión" por votar a sus
propios partidos y representantes. Debemos participar
en las elecciones -y si fuese posible, en las Cortes-, =
con una orientación de lucha revolucionaria por las Cor-
tes Constituyentes, por el derrocamiento del franquismo
y el gobierno obrero, contra las maniobras pseudo-consti-
tucionales del viejo Régimen.

Gabriel
4 de abril de 1977

NOTA: El texto está elaborado antes del C.Central -por =
tanto antes de la legalización del PCE-. Pese a to-
do, considero que es plenamente válido para dar a
conocer al Partido las posiciones de la minoría =
del C.C. sobre las elecciones. He añadido únicamen-
te un par de correcciones.